

EL GRAN RANGER

María José Salazar*
Jossete Mora*



Existió en Malpaís, hace muchos años, una señora que se llamaba doña Dora y que vivía frente al mar, en una zona de playa de arena blanca bañada por las olas.

Encontrándose en su casa, vivió una tarde irrepetible para ella y los demás habitantes del pueblo. En aquel lugar donde no había carros, de pronto se oyeron tres pitazos: piiiittt, piiiittt, piiiittt...

Llamó a sus hijos que estaban en la parte de atrás de la casa y salieron todos en un carrerón hacia la playa, pues era de donde venían aquellos pitazos.

Al llegar a la playa vieron un enorme barco, poco común en la zona y menos común todavía, era ver como se iba hundiendo, por haberse estrellado contra una gran roca, recordando al "Titanic".

Esto sucedía en Cabo Blanco, aquel día de hace muchos años. Aquel barco venía cargado de pasajeros

de origen chino, que nadaron con desesperación hasta la costa, salvando su vida. Aquel barco, además, venía repleto de cosas que aquí no se veían: carros, alimentos enlatados y hasta espejos.

El Gran Ranger, ofrecía posibilidades enormes de investigación para todos los habitantes del viejo y hermoso pueblo, cercano a Cabo Blanco. Durante los días siguientes, se dedicaron a extraer todo lo que el mar devolvía y que había salido, lastimosamente, de las bodegas del gran barco.

Esta historia real nos la contaba doña Dora a todos los que quisiéramos escucharla, siendo ella mujer de gran corazón y muy querida por su familia y vecinos, por su generosidad y simpatía. Si no hubiera sido por ella, ahorita no se la estaríamos contando...

28 de mayo de 2011



Dibujo de Román Ventureira y Katia Pachas.

*Estudiante del Colegio Rural de Santa Teresa, Cóbano, Puntarenas, Costa Rica.